



Fratelli Tutti

CAPÍTULO PRIMERO

LAS SOMBRAS DE UN MUNDO CERRADO

TEMA 3

¿HACÍA DÓNDE VA EL MUNDO?

GLOBALIZACIÓN Y PROGRESO SIN UN RUMBO COMÚN



PAPA FRANCISCO

“Avanza la tecnología sin pausa, pero ¡qué hermoso sería que, a medida que descubrimos nuevos planetas lejanos, volviéramos a descubrir las necesidades del hermano o de la hermana en órbita alrededor de mí”

Papa Francisco



Sobre la Fraternidad y la Amistad social

ENLACE

- ✓ Continuamos con las sombras de nuestro mundo que son obstáculos para que la fraternidad universal pueda ser una realidad. El Papa ha señalado ya dos: el “modelo cultural único” que unifica al mundo, pero divide a las personas y a las naciones, arrancando, incluso su memoria y sus raíces.
- ✓ Y el que hemos tratado en el tema anterior: la falta de un proyecto universal que incluya a todos, que no deje en la cuneta a tantos pobres (personas y pueblos).
- ✓ Hemos constatado también las formas en las que se manifiesta, hoy, la cultura del “descarte”, también del “descarte humano”. Y la no valoración de los derechos universales de la persona humana.
- ✓ La gran sombra de la falta de apertura a los migrantes la vamos a tratar en los temas del cáp. 4, donde el Papa vuelve a insistir en este tema que tanto nos afecta.

OBJETIVOS

- ✓ Dejar constancia de otra gran sombra: la falta de RUMBO COMÚN que tiene el progreso de nuestras sociedades, ya que junto a los avances de la ciencia y de la técnica, vemos un deterioro de la ética y un debilitamiento de los valores espirituales y del sentido de responsabilidad.
- ✓ Analizar las lecciones de la pandemia en la línea de la fraternidad: de ignorarnos a necesitarlos.
- ✓ Descubrir, de una vez y para siempre, que tenemos necesidad y nos debemos los unos a los otros, para que la humanidad renazca con todos los rostros, todas las manos y todas las voces, más allá de las fronteras que hemos creado.

Contraste: junto a grandes e importantes avances de la ciencia, la decadencia por la pérdida de los valores espirituales y el incremento de conductas que no favorecen un desarrollo integral sano de la persona.

Aprendizaje de la pandemia: Que tenemos que evitar a toda costa la que sería la peor reacción: volver a caer, y con más fuerza aún, en un consumismo ansioso y en nuevas formas egoístas de cuidarnos sólo a nosotros mismos, sin cuidar a los otros.

Desajuste: Nos encontramos atrapados por las nuevas y grandes tecnologías, pero nos olvidamos de cuidar y ayudar al que sufre, al pobre, al discriminado, al “descartado”.

**Sin
Rumbo
Común**

Bien comun: Se respira una atmosfera en la que la obsesión por los propios intereses matan el sueño de luchar por un mundo justo, en paz y para TODOS.

LA PALABRA

"Yo, «el prisionero de Cristo», les exhorto, pues, a que se muestren dignos de la vocación que han recibido. Sean humildes, amables, comprensivos, y sopórtense unos a otros con amor. Mantengan entre ustedes lazos de paz y permanezcan unidos en el mismo espíritu. Un solo cuerpo y un mismo espíritu, pues ustedes han sido llamados a una misma vocación y una misma esperanza. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo"

Efesios 4, 1-5

OTROS TEXTOS 1 Co. 10,24

1. **Grandes avances de la ciencia, pero...**

Es verdad que, en los países desarrollados, existe un considerable avance de la ciencia en la medicina, tecnología, industria y bienestar...

Pero, junto a tales grandes y valiosos progresos, se evidencia un deterioro de la ética y un debilitamiento de los valores espirituales y del sentido de responsabilidad, lo que colabora a una sensación de frustración, soledad y desesperación (n.29)

2. **Sin un rumbo humano**

Nacen focos de tensión y se acumulan armas y municiones. Asistimos a fuertes crisis políticas y a la falta de una más justa distribución de los recursos naturales. Y reina un inaceptable silencio internacional respecto a las crisis que llevan a la muerte a millones de niños, reducidos ya a esqueletos humanos a causa de la pobreza y del hambre. Estamos frente a un panorama del que, es verdad, que nos atraen muchos avances, pero en el que no encontramos un rumbo realmente humano (n 29).

3. **Las muchas carencias de la dimensión humana**

En nuestro mundo, se han debilitado los sentimientos de pertenencia a una misma humanidad, y tenemos la sensación de que el sueño de construir juntos la justicia y la paz parece ya una un sueño de otras épocas. Hoy, ya no es algo que nos ilusione y nos ponga en movimiento.

Lo que existe, por el contrario, es una indiferencia cómoda, fría y globalizada, producto de una profunda desilusión escondida tras falsas ilusiones que nos han engañado: creer que podemos ser todopoderosos y olvidar que estamos todos en la misma barca. Un desengaño que deja atrás los grandes valores fraternos y nos hace cínicos (sinvergüenzas). Podemos decir que entre el individuo y la comunidad humana se está produciendo una verdadera ruptura (n. 31)

“¡Qué bonito sería que a medida que descubrimos nuevos planetas lejanos, volviéramos a descubrir las necesidades del hermano o de la hermana en órbita alrededor de mí!” (cf 31)

4. *El camino para un cambio*

El camino no es aislarnos y encerrarnos en nosotros mismos, en nuestros propios intereses y necesidades: así no se devuelve la esperanza ni se pone en marcha una renovación.

Al contrario, el camino es el de la cercanía, la cultura del encuentro. Hay que decirlo con fuerza: “El aislamiento, no; la cercanía, sí. La cultura del enfrentamiento, no; la cultura del encuentro, sí” (n. 30)

5. *Horizontes de belleza*

Debemos tener muy claro que, una cosa es sentirse obligados a vivir juntos, y otra es apreciar la riqueza y la belleza de las semillas de vida en común que hay que buscar y cultivar juntos (n.29). ¿Cómo estoy cultivando esa vida en común con quienes me rodean? ¿soy el agua, la tierra, el sol que esa semilla necesita o soy el veneno que la mata para siempre?

Hermoso horizonte si, junto al crecimiento de las innovaciones de la ciencia y de la tecnología, creciera también la justicia y la inclusión social de los excluidos, de los pobres y marginados. Hermoso horizonte si, al tiempo que descubrimos nuevos planetas lejanos, descubriéramos también las necesidades del hermano o hermana del propio entorno (n. 31).

6. *Los “avisos” de la pandemia del COVID-19*

Nos ha hecho conscientes de ser una comunidad mundial que navega en una misa barca, donde el mal de uno perjudica a todos. Hemos recordado que necesitamos de todos para salvarnos: nadie puede salvarse solo, solo es posible salvarse juntos.

La pandemia nos ha quitado la máscara y nos ha mostrado lo vulnerables y frágiles que somos, ha dejado al descubierto nuestras falsas “seguridades” con las que habíamos construido un futuro prometedor que se vio frustrado y quedó únicamente en el recuerdo y la memoria de cada uno.

Con la pandemia, que marca la historia de la humanidad, se cayó la falsa apariencia con que disfrazábamos nuestras “necesidades”, preocupados siempre por la propia imagen y encerrados en nosotros mismos, dejando al descubierto una pertenencia de la que no podemos evadirnos: nos pertenecemos como HERMANOS (n. 32).

7. *“Antes”, “en” y “después” de la pandemia*

“ANTES”: El mundo se encaminaba “de manera imparable” hacia una economía que, utilizando los avances tecnológicos, intenta reducir los “costos humanos” (produciendo así los excluidos/as por el desempleo). Y algunos pretendían hacernos creer que bastaba la libertad de mercado para que todo estuviera asegurado.

“EN”: La pandemia nos obliga:

- ✓ A volver a pensar en los seres humanos, en todos, más que solo en el beneficio de algunos...

CARTA ENCÍCLICA «FRATELLI TUTTI»

✓ A reconocer que:

- Nos habíamos alimentado con sueños de esplendor y grandeza y hemos terminado comiendo desatención, encierro y soledad,
- Nos habíamos empachado de conexiones y hemos perdido el sabor de la fraternidad,
- Habíamos buscado el resultado rápido y seguro y nos vemos abrumados por la impaciencia y la ansiedad,
- Presos de lo virtual, nos damos cuenta de que hemos perdido el gusto y el sabor de la realidad,
- Resuena ahora el llamado a pensar mejor nuestros estilos de vida, nuestras relaciones, la organización de nuestras sociedades y, sobre todo, el sentido de nuestra existencia (n. 33).
- Este desastre mundial tiene relación con nuestro modo de situarnos frente a la realidad, cuando pretendemos ser señores absolutos de la propia vida y de todo lo que existe – el expolio de la Casa común - (n.34).

“DESPUÉS”: Sin olvidarnos de las lecciones de la historia, que es “maestra de la vida”, después de la pandemia, **COMPRENDER** activamente:

- Que tenemos que evitar a toda costa la que sería la peor reacción: volver a caer, y con más fuerza aún, en un consumismo ansioso y en nuevas formas egoístas de cuidarnos sólo a nosotros mismos, sin cuidar a los otros.
- Que, al final de todo esto, ya no hablemos de “nosotros” y “los otros”, sino solo de un gran “nosotros” que incluya a toda la humanidad.
- Que no nos olvidemos de los ancianos muertos por falta de respiradores, en parte como resultado de sistemas de salud desmantelados año tras año.
- Que tanto dolor no sea inútil, porque seamos capaces de dar un salto hacia una forma nueva de vida.
- Que descubramos, de una vez para siempre, que tenemos necesidad y nos debemos los unos a los otros, para que la humanidad renazca con todos los rostros, todas las manos y todas las voces, más allá de las fronteras que hemos creado (n.35).

8. Una verdadera comunidad de pertenencia

- Que, si no logramos recuperar y compartir la pasión por tener una comunidad de pertenencia y de solidaridad, este ilusionismo global engañoso en el que vivimos caerá ruinosamente y dejará a muchos a merced de la náusea y del vacío.
- Que no olvidemos ingenuamente que la obsesión por un estilo de vida consumista, sobre todo cuando sólo unos pocos pueden permitírselo, sólo podrá provocar violencia y destrucción de unos y otros.
- Que el “sálvese quien pueda” se traducirá rápidamente en el “todos contra todos”, y eso será peor que una pandemia (n.36).

“Pero tengo contra ti que has dejado de lado tu primer amor.
Recuerda, pues, de dónde has caído, conviértete y recupera tu conducta primera.”

cf Ap 2,4-5

ACTIVIDAD

Reflexionamos:

El tipo de vida que se difunde y la sociedad fomenta la ley del menor esfuerzo, de la comodidad, de “dejar hacer ...” Saber hacer frente a la dificultad es importante aún hoy.

Es necesario integrar en todos los ambientes inteligencia y razón, cerebro y corazón, verdad y amor, esfuerzo y facilidad, justicia y caridad.

Desarrollo de la actividad:

1. El facilitador solicita a todos los interlocutores participar de la actividad, pidiéndoles tener una hoja de papel y un lapicero.

2. Mencionará las siguientes frases y cada uno debe colocar en la hoja de papel la palabra SI o NO, según le parezca que es verdad o no la frase que propone el facilitador.

- ◆ La relación es un “hacer” con el otro.
- ◆ Las relaciones son buenas cuando “el otro” es un “medio” que me sirve.
- ◆ Una relación es válida cuando considero al otro un “tú” personal.
- ◆ La relación con los demás se funda en el “ser” y no en el “tener”.
- ◆ A través de la relación con el otro me conozco a mí mismo.
- ◆ La relación con el más necesitado y descartado me hace más libre.
- ◆ La relación del “yo” con el “tú” crea el “nosotros”.
- ◆ El hombre no encuentra sentido a su vida si no comprende que es un ser en relación.
- ◆ Ser y estar para el “otro” me hace ser persona humana.
- ◆ La pandemia nos enseñará a crear relaciones nuevas entre nosotros, fundadas en más igualdad sean entre todos...

3. Se vuelven a leer las frases y se pide a los interlocutores que escriban la frase que más les llama la atención y con la que se identifican. Damos dos minutos para que puedan reflexionar de manera personal la frase escogida. Seguidamente pedimos la participación de 3 personas para que compartan su reflexión de forma breve.

EVALUACIÓN

- ✓ Escribe 2 acciones concretas que puedas hacer en tu familia, trabajo, parroquia, colonia, para volver a soñar con un mundo justo y en paz.
- ✓ ¿Cómo se puede educar a los niños y jóvenes de hoy para que sepan abrir los ojos a lo que es mentira y corrupción y sepan, así, diferenciar entre apariencia y verdad?
- ✓ ¿Cuáles son las principales lecciones prácticas de la pandemia para cambiar nuestro estilo de vida?

COMPROMISO



Como Jesús,
en Iglesia
para el Mundo

